“Una buena nutrición de perros y gatos debe basarse en el respeto de su especie”

Una buena nutrición de perros y gatos debe basarse en el respeto de su especie, de tal manera que lo ideal es hacerlo de la manera más natural posible, con una alimentación bien equilibrada.

Los veterinarios somos los profesionales de la salud, los que debemos filtrar si algo es bueno o malo para nuestros pacientes, por lo que no tenemos que fiarnos de si una determinada marca de pienso nos dice que ese es el mejor. Porque igual que delegamos en cardiólogos, oncólogos y dermatólogos, los nutriólogos también formamos parte de la salud”, asevera **Carmen Barreiro Lamas**, veterinaria nutricionista de PATACONPATA. Graduada en la Facultad de Veterinaria en la Universidad de Santiago de Compostela, en Lugo, comenzó a formarse en exclusividad como nutricionista al finalizar la carrera, por lo que cuenta con un postgrado en nutrición fisiológica y funcional de perros y gatos, un posgrado en veterinaria integrativa y está graduada por la DNM University. Una pasión, la de la nutrición animal, que la llevó a poner en marcha su proyecto personal PATACONPATA, mediante el cual trata casos de nutrición animal que le permiten abordar diversas patologías, desde enfermedades renales pasando por alteraciones endocrinas y metabólicas hasta llegar a problemas digestivos, hepáticos, etc. “Gracias a ello he ayudado a muchas familias a mejorar sus vidas a través de una nutrición consciente, sin ultraprocesados y primando el bienestar fisiológico del animal”.

Porque para Barreiro Lamas, la nutrición animal no dista mucho de la humana. Y al igual que los humanos hablamos y seguimos dietas sanas y equilibradas, en el mundo animal la situación es similar. “Cada día existen más estudios que señalan que una alimentación saludable para personas tiene beneficios en la salud y cómo los ultraprocesados son los principales causantes de muchas enfermedades de la actualidad. No debemos pensar que es diferente en perros y gatos, y si bien la dieta no será la misma, el concepto sí. Y si nosotros los humanos estamos evitando los ultraprocesados, deberíamos hacer lo mismo con nuestros perros y gatos”, afirma. De ahí que haga hincapié en la necesidad de una buena nutrición de perros y gatos, y que esta deba basarse en el respeto de su especie, alimentándolos como su anatomía y fisiología nos dice que debe ser. “Por una parte, a los gatos como carnívoros estrictos y, por otra, a los perros como carnívoros facultativos. Todo ello, de la manera más natural posible mediante una alimentación (ya sea cruda o cocinada), bien equilibrada y hecha por un profesional”.

Dieta natural

La dieta natural consta de alimentos vivos que contienen bacterias beneficiosas que ayudan al equilibrio de la microbiota, por lo que tener una buena microbiota va a permitir que el animal tenga una buena barrera a nivel intestinal, lo que ayudará a impedir la entrada de patógenos, metales pesados, to-

xinas... “Además, sabemos que el 70-80% del sistema inmune se encuentra aquí, por lo tanto, si no tenemos una microbiota sana no tendremos un sistema digestivo saludable ni un sistema inmune fuerte, lo que aumentará las posibilidades de padecer cualquier tipo de patología”, afirma Barreiro.

Una buena alimentación que influye en el comportamiento de nuestro animal debido a que el sistema digestivo está conectado mediante redes neuronales al cerebro, mediante el sistema nervioso entérico, haciendo de puente para comunicar sustancias. Y algunas de las sustancias que se liberan por parte de la microbiota son la serotonina y dopamina, ambas denominadas hormonas de la felicidad. “Este tipo de dieta también les ayuda a hacer mejores digestiones, pues con una dieta natural les estamos aportando ingredientes muy digestibles, adaptados específicamente al individuo, con la consiguiente mejora digestiva. Es decir, la dieta natural va a ayudar en muchísimos aspectos en la vida de nuestro animal”. Sin olvidarnos de la mejora en su higiene bucal y limpieza dental. Una alimentación natural, sobre todo cruda, en la que se usen huesos carnosos va a ayudar,

gracias a esa fricción, a eliminar el sarro. “Algo que no se consigue con el pienso, que no tiene la dureza suficiente como para hacer fricción y evitar que se acumule el sarro”, matiza.

“La principal ventaja del pienso es que es cómodo e implica poco tiempo para el tutor, pero desde luego no es lo mejor para su salud”, afirma rotunda Barreiro Lamas. “Para empezar, un pienso tiene un 10% de humedad, mientras que la alimentación natural un 60-70%, algo muy importante a tener en cuenta en la salud renal. Con el pienso estamos forzando muchísimo a los riñones y aportando una hidratación totalmente antinatural que jamás conseguiremos igualar a la que aportan los alimentos naturales por mucho que estimulemos a que nuestros perros y gatos beban. Además, los gatos por instinto no beben mucha cantidad de agua, lo que está ocasionando en la actualidad que muchos de ellos desarrollen insuficiencia renal a una edad muy temprana”, continúa. Porque, aunque pensemos lo contrario, el pienso se introdujo en la comida para mascotas no hace mucho tiempo y se creó “por una necesidad de aprovechar los desperdicios del ser humano y por lo cómodo que resulta, de ahí que pensemos que es lo mejor para perros y gatos”.

Las sensibilidades alimentarias son una de las enfermedades que más padecen los perros hoy en día. “El pienso se trata de un alimento con demasiados ingredientes y, en muchas ocasiones, cargados de cereales que son proinflamatorios si se encuentran en grandes cantidades, lo que quiere decir que producen inflamación en el organismo. Esto va a originar una inflamación a nivel intestinal, lo que se traduce en una disbiosis. Por culpa de esta disbiosis se pueden producir sensibilidades alimentarias por pér-

dida de la integridad intestinal”, afirma Barreiro. Y continúa: “La realidad es que cuando empezamos a cuidar ese intestino, a sanar esas células entéricas intentando que vuelvan a formar una buena barrera intestinal, eliminamos alimentos inflamatorios y cuidamos el microbiota, parece que las sensibilidades desaparecen. Y esto es porque, realmente, no había tantas sensibilidades alimentarias, sino que el intestino estaba inflamado, con una gran disbiosis y no podía desarrollar bien su función”.

Alimentos prohibidos

En muchas ocasiones, la mala praxis del tutor está intrínsecamente relacionada con los problemas del animal. Porque todos hemos oído hablar de los alimentos prohibidos para nuestras mascotas: chocolate, edulcorantes, café, alcohol, uvas, nueces de macadamia, etc. Aunque, desde el punto de vista de Carmen Barreiro, es más importante hacer hincapié en esos otros alimentos que, si bien no están prohibidos porque no producen una toxicidad aguda, generan problemas a largo plazo. Por ejemplo, el exceso de cereales como el trigo y el maíz, que están tan presentes en los piensos y que, a la larga, pueden provocar un problema de disbiosis, produciendo sensibilidades alimentarias, alergias, etc. Así como las legumbres que en grandes cantidades impiden la absorción de la taurina, aminoácido esencial para el buen funcionamiento del corazón, por lo que tampoco se recomienda abusar de ellas. Los huesos cocidos también estarían prohibidos, ya que al cocinarlos dejan de ser seguros como los huesos crudos, pues pierden elasticidad, hidratación y porosidad por lo que pueden suponer un peligro para el animal, ya que pueden producirle perforaciones, impactaciones y obstrucciones a nivel gastrointestinal. De ahí que Carmen Barreiro afirme tajantemente que una

buena alimentación puede ayudar a nuestra mascota a mejorar sus condiciones físicas. *“Cada vez más estoy comprobando como pacientes con leishmania empiezan a negativizar, como otros que llevan rascándose años pueden estar tranquilos incluso sin medicación, pacientes oncológicos a los que se les ha dado seis meses de esperanza de vida siguen vivos después de un año, y estos son solo algunos ejemplos”,* matiza. Aunque, obviamente, la nutrición no es el único aspecto a tener en cuenta, *“pero debe ser imprescindible valorar este tema cuando tratamos a un animal, no centrarnos solamente en su medicación”.*

Y junto a una buena alimentación, la nutricionista aboga también, cuando se necesite, por la suplementación individualizada que, como ella misma nos explica, dependerá del alimento que esté consumiendo el animal y de la patología que tenga. *“Tenemos, por una parte, suplementos dietéticos, que nos ayudan a equilibrar los menús, y, por otra, suplementos funcionales, que nos ayudan a tratar patologías”.* ¿Y en qué circunstancias, ya sean físicas, de salud o de otro tipo, está indicada la suplementación individualizada? *“Para todos los perros y gatos, si bien habrá que adaptarlo a su dieta, edad, patologías, etc. Pero todos los animales se pueden beneficiar de una suplementación. Aunque de nada sirve dar una correcta suplementación si la base, que es la dieta, no es la adecuada para el individuo”,* finaliza. 🐾

“Una buena alimentación que influye en el comportamiento de nuestro animal debido a que el sistema digestivo está conectado mediante redes neuronales al cerebro”